

972
F 897 R
UT
25/11/79

F1233
.A75
C.1

RESERVA HISTORICA
DE LA
Y ORGANIZACION DEL CUERPO
DE
EJERCITO DEL NORTE
LA INTERVENCION EXTRANJERA
SITIO DE GUERRA

Esta obra es propiedad del autor, y no puede
reimprimirse sin su permiso.



UNIVERSIDAD DE MEXICO

7743

que ha tenido de hacerse en estos últimos años, y que ha sido el resultado de una serie de circunstancias que han ido sucediéndose en el tiempo, y que han ido modificando el espíritu patriótico de los mexicanos, y que han ido haciendo que el país se vaya convirtiendo en un país de emigración, y de emigración que se va haciendo cada vez más numerosa, y que se va haciendo cada vez más importante.

I.

Consideraciones generales.—Indicaciones sobre la necesidad de que se escriba la historia de la intervención y del imperio.—Ha sido preciso desligar de esta reseña los demás acontecimientos que han tenido lugar en el país.

La intervención extranjera en los negocios políticos de México, fué, durante muchos años, un pensamiento mas ó menos informe, segun que en el terreno de la práctica los que lo concibieron juntamente con el de establecer una monarquía, hallaban algunas facilidades para hacer jugar sus proyectos en las cortes europeas, que por dilatado tiempo los estimaron impracticables, ó peligrosos al menos.

No es fácil determinar á punto fijo las causas verdaderas que movieron á los gobiernos de Inglaterra, Francia y España, á contratar esa liga insólita que dió por resultado la Convención de Lóndres; pero no es temerario suponer que Napoleon III, codicioso de novedades con que entretener á sus súbditos; escitado por la necesidad constante

que ha tenido de mantener en accion á los soldados franceses por tierras distantes, para ejercitar su actividad y alejar el peligro de que, la vida sedentaria despertase en el espíritu inquieto de los soldados alguna idea revolucionaria, que pusiese á merced de una convulsion su trono y su dinastía; y descubriendo quizá un flanco para ensayar un ataque á la democracia, cuyas tendencias deben aterrorizar á los reyes, tomó en los asuntos de México la iniciativa; pero no con un tacto tal que las otras dos potencias entrasen á la coalicion sin reservas prudentes.

Tanto se ha escrito sobre el modo inusitado con que apareció la intervencion y sobre las emergencias que se sucedieron hasta la ruptura de los preliminares de la Soledad, que ya no puede darse mayor publicidad á tan raros acontecimientos. Esto no obstante, la historia debe consignarlos en sus fastos indelebles; y pues ella tiene la estricta obligacion de legarlos en forma solemne á la posteridad, creemos suficiente á nuestro propósito limitarnos á decir que, la Francia, invadiendo á México, trazó una época singular en los anales de nuestro pueblo, época fecunda en hechos gloriosos, que no podemos narrar sino en la parte que tienen relacion con el renacimiento desconocido, pero feliz y honroso, del Ejército del Norte, de sus padecimientos, de sus nobles hazañas, y de esa organizacion inteligente que lo llevó á dar en Querétaro famoso término á la usurpacion estrangera.

Sentimos una pena, mortificante en extremo, al tener que publicar como desligada de todos los sucesos de la República esta reseña histórica, que formaria nuestro orgullo si nos fuese dado concatenarla con las brillantes relaciones de

otros altos hechos con que han honrado á la patria sus ínclitos servidores, en todos los ángulos de la República.

La vigorosa constancia del general Riva Palacio, y el ardimiento inagotable con que su digno compañero el indómito Régules, sostuvieron la lucha en el corazon del llamado imperio, que no pudo ni ocultar sus derrotas, llevándolas al grado de autorizar con su silencio que los generales franceses tratasen como beligerantes á los que el imperio apellidaba foragidos, y de quienes recibió lecciones de hidalguía y de humanidad: la gloriosa y rápida campaña del ejército de Oriente, al que el ciudadano General Porfirio Diaz llevó como impelido por un toque eléctrico desde las comarcas estensas de Oaxaca hasta la capital de la República, en una série no interrumpida de magníficos triunfos: las formidables correrías del valiente general Ramon Corona, por las encrespadas serranías y dilatados valles de Sonora, Sinaloa, Jalisco, Durango y Chihuahua: la resistencia tenaz del sereno á la vez que arrojado general Alejandro García en las mortíferas costas de Veracruz, y la infinita abnegacion de otros cien caudillos que no dieron al poder usurpador un dia de reposo, sangrándolo momento por momento y fatigando y aniquilando á los franceses, austriacos, belgas y traidores que lo sostenian, todo forma ese conjunto de episodios y de actos generosos y heróicos que ofrece á la literatura, á la filosofía y á la censura clásica de los sábios, un tesoro cuantioso para hacer de la historia de México una epopeya inmortal.

No desdeñaríamos, antes seríamos felices, si nuestra inteligencia y si el tiempo de que hemos podido disponer nos lo hubiese permitido, acopiar las estensas noticias de la guer-

ra de la intervencion y del imperio, para ofrecer al país siquiera una gran reseña que sirviese de base á la perfecta historia que, mas tarde, debe salir de manos de escritores instruidos y patriotas, para dar al mundo la gran certificacion de nuestra justicia en defensa de nuestra nacionalidad, y de los humanitarios principios en que descansa nuestra organizacion como República democrática.

Pero por dolorosa que sea esa impotencia que contraría nuestro mejor pensamiento y que habria hasta retraido nuestro ánimo de dar un trabajo incompleto, las consideraciones de que, con el trascurso del tiempo se pierden ó alteran las tradiciones mas sencillas; de que no cualquiera persona puede conservar con cuidadoso esmero documentos de completa autenticidad y de grave importancia para la justa apreciacion de los hechos; el temor de que, aun conservados no se utilizasen por una mano diestra, y el convencimiento que tenemos de que hay pocos escritores que con descanso y asiduidad pudieran inmediatamente consagrarse á tan laboriosa tarea, nos han decidido á publicar en el mejor orden posible, el trazo histórico que comprende la formacion de aquel cuerpo de ejército, que en las fronteras del Norte de Nuevo-Leon, Coahuila y Tamaulipas, nació entre dificultades incalculables, se robusteció á la sombra de una severa disciplina, y, buscando la perfeccion en los combates, vino á servir de núcleo á las numerosas fuerzas que en Querétaro sellaron la independencia.

Por otra parte, no debemos dejar á la frágil memoria que sufran extravío ni que se alteren en las regiones del olvido los actos que hemos presenciado, y de cuya verdad tenemos una garantía en millares de testigos contemporá-

neos, que son los que mejor pueden autorizar nuestro trabajo. A merced de las eventualidades, tampoco mas tarde podriamos quizá transmitir los informes verbales de personas muy caracterizadas, y finalmente, nuestra decision se ha robustecido al persuadirnos de la ingente necesidad que México tiene de vindicarse de las calumnias que se le arrojan de Europa y aun de los Estados-Unidos, á consecuencia del trágico desenlace que se dió en Querétaro al sangriento drama de que fué teatro la vasta estension de la República.

Esta reseña no es ni puede ser una obra perfecta, pero tiene el mérito de que toda descansa en datos oficiales ó en documentos privados, de intachable originalidad. Si en vista de ellos, nuestras apreciaciones dejan alguna vez de ser esactas, no se achaque á parcialidad ó mala fé. Nutridos con la enseñanza de un acrisolado patriotismo, esta produccion, como todas las que de nuestra pluma han salido, tenemos el derecho de asegurar que lleva un sentimiento de verdad, propio del deseo sagrado que nos inspira el amor al buen nombre de nuestra patria, de la justicia que debemos tributar á sus ínclitos hijos, y finalmente, de prestar un auxilio á los historiadores mexicanos que mas adelante se encargarán de rectificar, corregir, adicionar y aumentar cuanto crean necesario y provechoso, al esclarecimiento de los grandes sucesos que han fijado una época singular en nuestros anales.

La historia del cuerpo de Ejército del Norte se halla ligada estrechamente con el principal acontecimiento que dió fin á la dominacion imperial: el proceso de Maximiliano, y la muerte de este obcecado príncipe, que llegó á colocarse

bajo condiciones que fatalmente debian arrastrarlo al cadalso, para que su sangre lavase los inauditos ultrajes que en su nombre se cometieron, y que, ignorados allende los mares, alejan la calificacion de mártir con que la Europa quiere llevarlo al apotéosis.

A su vez la Francia, que habia querido engañarse á sí misma y engañar al mundo con el catálogo mentido de sus proezas, bien merece salir á la vergüenza con sus derrotas, que constituyeron, entre otros motivos, la causa mas sensible que tuvo para abandonar su descabellada empresa. Fué tal el conato y eficaz cuidado de ocultar la verdad de los acontecimientos y de los desastres sufridos por los soldados de Napoleon, así como de las victorias y progresos de los republicanos, que casi estamos ciertos de que nuestra reseña producirá no pocas sorpresas, principalmente entre aquellas personas que no daban á sus compatriotas el mérito de pelear con las veteranas tropas de la Francia, y que todavía hoy mismo no pueden esplicarse la simultánea aglomeracion de tantos guerreros, á quienes bastaron tres meses para aniquilar los elementos poderosos de que aún disponia el imperio, y glorificar con sus brillantes triunfos la causa de la independencia nacional.

II.

Estado de la frontera de Tamaulipas, Nuevo-Leon y Coahuila despues de haber salido de Monterey el Supremo Gobierno.—Aparicion de Naranjo, sus trabajos y su marcha á Chihuahua.—Vuelta de Naranjo y marcha del general Escobedo desde Oaxaca.—Primeros elementos para formar el cuerpo de Ejército del Norte.—Ausilios de Diaz y Falcon.—Entrevista de Escobedo con Pedro Rios, á quien atacó y derrotó.—Ocupacion de Rio Grande.—Ataque á Piedras Negras. Fraccionamiento para estender la insurreccion.—Servicios de Carranza y espíritu de las poblaciones.—Negociado del general imperialista Olvera.—Levantamiento en Parras: Aguirre ocupa el Saltillo.—Aparicion del general Negrete.—Conferencias con Fuente y Viezca.—Desocupacion y reocupacion del Saltillo por los republicanos al mando de Escobedo.—Viezca acepta el gobierno de Coahuila.

Separado de Monterey el gobierno, y en marcha para Chihuahua, despues de la batalla de Majoma, en que Gonzalez Ortega concluyó por destruir los últimos elementos de resistencia verdaderamente militar; los Estados de Coahuila, Nuevo-Leon y Tamaulipas fueron invadidos prontamente, y enseñoreados los franceses de aquel vasto país, no hallaron por muchos dias una sola guerrilla que los hostilizase.